

DE DÓNDE VIENE Y A DÓNDE VA LA ANIMACIÓN A LA LECTURA

Montserrat Sarto 

Resumen

De 1974 a la actualidad, la evolución que ha seguido la lectura, y más concretamente la animación a la lectura, en nuestro país, es evidente. La toma en consideración de la responsabilidad asumida por cada uno de los estamentos sociales, así como la generación de experiencias diversas, han tenido en el protagonismo de la autora uno de los mejores estímulos. No obstante, como ella plantea, la tarea aún no se ha completado; es preciso continuar desarrollando iniciativas, y sobremanera, amando la lectura y los niños.

Abstract

From 1974 to the present time, the evolution that has been continued in the reading, and more specifically the encouragement to read, in our country, is evident. The consideration of the responsibility assumed by each one of the social statements, as well as the generation of diverse experiences, have had one of the best stimuli in this author. Nevertheless, as she expounds, the task has still not been completed; it is necessary to continue developing initiatives, really, loving reading and children.

La animación a la lectura ya es idea extendida, tanto en el ámbito educativo como en la sociedad. Somos muchos los que hablamos de la animación a la lectura con o sin idea clara de lo que queremos decir con ello. Se trata, eso sí, de que el niño lea más "porque en nuestra sociedad se lee poco". El problema no está en que el niño no lea, tampoco los adultos leemos, o hemos abandonado la lectura. Con ello se ha perdido toda autoridad para transmitir a la infancia la necesidad, conveniencia, gozo y enriquecimiento de la lectura.

1. UN POCO DE HISTORIA

Busquemos las causas y retrocedamos unos años.

En las reuniones o encuentros que la sección de Prensa y Literatura Infantil del B.I.C.E. (Bureau International Catholique de l'Enfance) celebraba habitualmente, en 1974 se acordó, como trabajo, tratar el tema de la lectura. El mayo francés del 68 estaba aún reciente y los ecos de algunos "gritos" alcanzaban a muchos sectores del mundo de la educación. Fuese por ello, o porque la evolución social se viera galopante, los trabajos que se desarrollaron allí fueron profundos y un aviso claro y concreto. Se estudió la lectura y el hecho de leer sobre unos puntos bien planteados. Por el sentido de futuro que tenían y porque nos parece que aquel estudio o "aviso" ha repercutido en la actual educación para leer, los resumo aquí.

— Primero, **El desarrollo de los medios de comunicación**. El desarrollo era evidente, los medios progresaban con rapidez y ofrecían mayor atractivo cada día, principalmente los audiovisuales.

Pero el libro y las revistas y periódicos eran también medios que tienen su papel en la cultura de los pueblos, que juegan un papel entre civilizaciones, que son medio-bisagra para la creatividad del niño. Hay que tener esto en cuenta.

Se vislumbraba una renovación profunda de la prensa destinada a los niños y también de la literatura infantil y juvenil. De otro modo no sobrevivirían.

Eje de la cuestión: profundizar y descubrir el "rol" específico del libro y la revista para niños, ante el desarrollo de los medios.

Si se analiza la prensa infantil y juvenil de hoy, comparándola con la de los años setenta, se puede ver la diferencia. La actual es una prensa más abierta y de mayor oferta.

Igual ocurre con la literatura, libros con menos páginas, años de abundante producción de títulos -no siempre a favor de la calidad-, crecimiento de editoriales y aparición abundante de literatura llamada de "no ficción", de contenido instructivo, que sirve de apoyo a la enseñanza.

— El segundo punto nos hacía reflexionar sobre los cambios sociales, que daban lugar a más horas de ocio en la infancia. Ante esta **ampliación del tiempo libre y los esparcimientos del niño** ¿cuál puede ser el lugar del libro y la lectura?

El planteamiento era el siguiente: si los libros y las revistas pueden formar personalidades activas y creativas habría que persuadir al niño y motivarle para la lectura de esos medios. Por lo tanto se favorecerán como recreo y esparcimiento y se les descubrirá el gusto por la lectura activa.

— Un tercer punto nos llevó a considerar **el nuevo lugar de la lectura en la renovación pedagógica**. El docente no puede limitarse a enseñar a leer, a descifrar los signos. En la renovación pedagógica la lectura se ve como información y documentación para el trabajo escolar. Y esta literatura requiere otra forma de leer. ¿Cómo la puede afrontar la escuela?

Se va a un niño con más libertad en la etapa crucial de su desarrollo. Los adultos, y aquí se incluye a padres, maestros, educadores, bibliotecarios, editores, autores, periodistas... ¿se han dado cuenta de las exigencias y de cuanto les compromete la renovación pedagógica? ¿Dónde queda en ese campo el desarrollo de la capacidad lectora?

— Merece la pena citar, también, el cuarto punto, por el reto que supone incluso en el momento actual: ante una sociedad en cambio ¿cómo actuar? A mitad de los años setenta, el niño vive aún en un mundo suyo, pero se vislumbra el paso de "su pequeño mundo", su "pequeño universo", al mundo abierto de los adultos. Todos vamos a vivir los mismos acontecimientos a la vez. Ya no hay vallas que cerquen el espacio de la infancia. "El niño está integrado en el mundo entero", se dice. Esto da como resultado un mundo ambiguo, con frecuentes contradicciones que le desorientan.

Recuerdo la carta de un lector infantil, cuando la transición política de España, dirigiéndose al responsable de las páginas infantiles de un periódico madrileño, carta que no se me ha olvidado todavía: "Yo no quiero libertad, decía, yo quiero saber lo que tengo que hacer". Se necesita vivir en un desconcierto notable para comunicar a unas personas "de papel", que ninguna opinión habían pedido a los lectores sobre la libertad, para enviar esta carta.

Por eso, ante estos puntos, los participantes de diversos países europeos que estudiábamos el tema, nos preguntábamos: "¿En qué medida revistas y libros pueden favorecer una auténtica liberación del niño, que le permita desarrollar todas sus posibilidades, ejercer su sentido crítico, tomar parte activa en su propio desarrollo y en la construcción de un mundo mejor?"

El futuro que se adivinaba era que, si se educaba al niño como lector, si prosperaba la educación hacia una nueva forma de leer y se le llevaba al descubrimiento del libro y la revista, tendría defensas para esa liberación, ese vivir su propio estadio infantil.

El camino quedaba trazado: la animación a la lectura, no limitaba a la didáctica sino como auténtica educación lectora, podía lograr esta ayuda para el desarrollo de la creatividad del niño y del adolescente.

Así nació la animación a la lectura. Cada uno de los asistentes al encuentro decidió realizar los primeros ensayos en su país y presentar las experiencias en la siguiente reunión.

2. ANIMANDO A LEER

A través de años y encuentros se ha demostrado que cada cual ha entendido la animación a la lectura de modo diferente. Para algunos la animación es aproximar el libro al niño; hacerle crear un libro con la colaboración de otros niños; rodearle de libros; buscar finales diferentes a una historia; crear una dramatización partiendo de un cuento; proporcionarle encuentros con autores; y mil acciones más para hacerle leer. Pero ninguna de estas acciones va al fondo de la cuestión: cómo lee el niño.

Pero entremos en lo que se dice, se habla y se lamenta. Como si estuviéramos ante un escenario en el que presenciáramos la acción como simples espectadores, en los veinticinco años transcurridos desde 1974, lo más que hemos podido recoger son infinidad de lamentaciones, que podemos resumir en quejas, porque no se lee, el niño no lee, la televisión tiene la culpa de que el niño no lea, o lo beneficiosa que ha sido la lectura para algunos adultos.

Los profesores de bachillerato se quejan de los alumnos que llegan con carencias lectoras que, en su opinión, inciden en el lenguaje, en el pensamiento y en la forma de estudiar.

Son más de cien los artículos que he podido recoger en los últimos años sobre la lectura, necesidad o beneficio. Predominan los que denuncian las carencias lectoras, principalmente en los niños y adolescentes. Pero por simple muestra, aquí van algunos:

"... La lectura no forma parte esencial del horario en el vivir español. Hay tiempo para muchas cosas esenciales unas, superfluas otras; no se le concede tiempo personal a la lectura".

"Un alumno medio de tercero de BUP o de COU lee silabeando y a trompicones, tiene dificultades insalvables para entender el editorial de un periódico, escribe con oraciones simples donde apenas aparecen otros verbos que ser y estar, su bagaje es exíguo, quiere explicar algo y no le alcanzan las palabras".

Con el título "Clinton quiere enseñar a leer a los estadounidenses", leemos: "Al presidente le preocupa, sobre todo, que el 40% de los niños de ocho años sean analfabetos potenciales, incapaces de leer o de comprender lo que leen".

"... el placer de leer no teme a la imagen, ni siquiera a la televisiva, aun cuando se presente bajo forma de avalancha diaria.

"El 25% de los escolares alcanza los 15 años sin comprender lo que lee". Es opinión del profesor Ramón Canals, director del Laboratorio de lectura de la Universidad de Gerona, que dice: "Uno de cada cuatro estudiantes de quince años no comprende bien lo que lee y el catorce por ciento de los alumnos de esta edad lee igual que como lo hacía con nueve años".

"Sé que hay quienes afirman que, aunque nuestros jóvenes pudiesen comprar un libro, no sabrían usarlo, porque no es sólo que hayan perdido la costumbre, sino que nunca la tuvieron".

"Los malos hábitos de lectura contribuyen al fracaso escolar, la lectura es la base del estudio".

"Quien no puede leer queda excluido de la ciudadanía, condenado a vivir en los márgenes de la sociedad, menos libre, menos culto, menos feliz..."

"... en ese quinto grado sombrío e inolvidable, ya me resarcía de tanta maldad los miércoles por la tarde, día de la lectura, cuando mi demonismo de toda la semana se trocaba en angelismo lectivo y me tocaba sacar del armario los ejemplares de Corazón, repartirlo entre los niños e iniciar yo, puesto

en pie, la lectura de un capítulo seguramente repetido, pues ya habíamos leído el libro varias veces. Yo, el que no servía para nada ni resolvió jamás un problema, resulta que sabía leer. Yo leía mucho en mi casa y en la calle, yo leía Corazón con placer literario, porque allí estaba descubriendo la literatura, y a medida que leía, iba sintiendo cómo la blancura de los ángeles me subía por dentro y el resplandor de los predestinados embellecía mis calcetines sucios".

Denuncias, lamentos... Podríamos seguir y llenar cien veces otro espacio igual a este, pero iniciemos el camino de la esperanza. Daniel Pennac que en su docencia ha buscado soluciones, afirma: "... el placer de leer no teme a la imagen, ni siquiera a la televisiva, aun cuando se presente bajo forma de avalancha diaria.

Pero si el placer de leer se ha perdido (si, como se dice, a mi hijo, a mi hija, a la juventud, no les gusta leer), no está muy lejos.

Sólo se ha extraviado. Es fácil de recuperar.

Claro que hay que saber por qué caminos buscarlos y, para ello, enumerar unas cuantas verdades que no guardan ninguna relación con los efectos de la modernidad sobre la juventud. Unas cuantas verdades que sólo se refieren a nosotros... A nosotros, que afirmamos que "amamos la lectura", y que pretendemos hacer compartir este amor".

Retrocedamos otra vez para ver cómo repercute en España lo estudiado en Dworp, en 1974.

El primer planteamiento fue estudiar qué se podía hacer, qué proyecto era factible, quién o quiénes podían emprender un programa. Se organizó un seminario asesorado por Francisco Cubells Salas en el que participaron miembros de la Sección de Prensa y Literatura de la C.C.E.I., de Talentum, y educadores, madres de familia y bibliotecarios escolares. La base de estudio era la Animación a la lectura: definición, cómo aplicarla y cómo analizar los primeros ensayos.

El segundo paso fue crear unas estrategias educativas y convocar a los maestros, profesores y bibliotecarios escolares para unos cursos que se celebrarían en la librería Talentum.

Hoy maestros y profesores van tomando conciencia de la necesidad de formar al niño lector, dedican grandes esfuerzos en realizar actividades para despertar en sus alumnos el interés por la lectura.

Para detectar experiencias se elaboró un cuestionario al que contestó un número suficientemente válido para indicar si se iba por el buen camino. Con estas primeras experiencias se publicó el libro "La animación a la lectura, para hacer al niño lector", en 1984.

Para el paso siguiente, con motivo de la jubilación de Carmen Olivares de la librería Talentum, se buscó el amparo de la Fundación Santa María y con el nombre de NOVAL se organizaron cursos en Madrid y en provincias, algunos con carácter de continuidad en profesores diplomados por la Universidad de Comillas y que han aplicado la educación lectora en sus tareas escolares.

En el momento actual se ha creado ESTEL (Estudio, Educación y Lectura), como asociación cultural no lucrativa, para continuar la tarea de extender un método que resulta válido. Su base, simplemente la aplicación de estrategias educativas apoyadas en la interiorización por medio del juego creativo. Y la preparación de profesores para que lo puedan aplicar con acierto.

3. LA ANIMACIÓN EN LA ACTUALIDAD

Hoy maestros y profesores van tomando conciencia de la necesidad de formar al niño lector, dedican grandes esfuerzos en realizar actividades para despertar en sus alumnos el interés por la lectura. Lo que ocurre es que, en la mayoría de los casos, el efecto ha sido contrario a lo que se esperaba. ¿Por qué? Se ha partido de planteamientos exclusivamente didácticos y siempre añadiendo a la acción la

exigencia de un trabajo, ya sea lo leído o lo investigado. Y en algún caso, con calificación y repercusión en las notas. Es una valoración más de la importancia de lo didáctico. Si damos una mirada a los libros relacionados con la enseñanza - reconozco que el compromiso didáctico del maestro es muy serio -, nos encontramos con títulos de este tenor: Didáctica de la Literatura, Didáctica de la Lengua, Didáctica del Arte, Didáctica... se puede añadir aquí cualquier tema o disciplina. Sí, la didáctica es enseñar, - hasta el propio Diccionario de la Real Academia de la Lengua la define como arte - y aprender a enseñar está en el programa de las Escuelas Universitarias del Profesorado.

Pero la didáctica es objetiva, el alumno asume las lecciones que recibe, o no. Si su inteligencia es propicia las recibirá bien de su maestro y al salir de la escuela primaria habrá acumulado unos conocimientos básicos que le serán útiles. Pero sólo con la didáctica no se habrá completado la implicación de la voluntad en su formación, la parte subjetiva, la que le llega al corazón, al sentimiento.

Para la lectura, mejor dicho, para hacer al niño lector, necesitamos educarle, ayudarle a ejercitar su voluntad, en la convicción de que, si se adueña de la lectura, si la descubre y ama, habrá conseguido tener a su alcance el mejor instrumento para la vida.

Por eso la animación a la lectura tiene en cuenta la afectividad a la vez que cultiva la mente del niño, a veces tan cerrada, desarrollando su inteligencia, interiorizando la lectura y haciéndole dueño de unos esquemas que le hacen lector. ¿Cómo? Aplicando unas estrategias de educación lectora que, de momento, funcionan.

En el planteamiento que vivimos en Dworp en 1974, ya se veía la necesidad de unos nuevos educadores para un mundo en cambio. Para la animación a la lectura son necesarios, también, unos educadores que se planteen la urgencia de educar para leer. Educadores que deben prepararse para realizar esta labor. Los "nuevos educadores" no abundan. Por eso los acontecimientos, los cambios, las evoluciones nos han superado.

Un paso importante sería que las Escuelas Universitarias del Profesorado incluyeran en su programa la educación lectora seriamente, por el método que vieran más eficiente, pero siempre pensando en que el objetivo de esta educación es un proceso que ha de llevar a la lectura en libertad, para que el niño sea capaz de leer sin ayuda de otro y leer cuando quiera sin estar sometido a trabajo alguno.

Para cerrar estas simples reflexiones, más informativas que sabias, me parece interesante incluir unas palabras del profesor José Antonio Marina: "La lectura no es importante porque divierta, o porque transmita información, o porque nos permita conocer la literatura de nuestro Siglo de Oro, sino por algo más radical, porque la inteligencia humana es una inteligencia lingüística. Sólo gracias al lenguaje podemos desarrollarla, comprender el mundo, inventar grandes cosas, convivir, aclarar nuestros sentimientos, resolver nuestros problemas, hacer planes. Una inteligencia llena de imágenes y vacía de palabras es una inteligencia mínima, tosca, casi inútil.

Para que nuestra inteligencia sea viva, flexible, perspicaz, divertida, racional, convincente, necesitamos en primer lugar, saber muchas palabras. No se trata de un adorno, sino de algo más importante. Cada vocablo es una herramienta para analizar la realidad"¹⁴.

NOTAS

1 CASTRO, C. Lectura y Cultura. Diario YA (18-2-1978)

2 LANDERO, L. (1994). «Experiencia pedagógica de un escritor». en C.L.I.J. nº 63. Julio-Agosto.

3 FRESNEDA, C. (1997). «Clinton quiere enseñar a leer a los estadounidenses». EL MUNDO, 13 de Febrero

4 GRADO, A. (1997). «El 25% de los escolares alcanza los 15 años sin comprender lo

que lee». ABC, 4 marzo.

5 GALA, A. (1999). «Feria y Libros». EL MUNDO, 5 de Junio.

6 BARRAL, J. A. (1999). «Los malos hábitos de lectura». EL PAÍS, 22 de Junio.

7 SÁNCHEZ CÁMARA, I. (1999). «La dignidad vulnerada». ABC, 30 de Junio.

8 UMBRAL, F. (1999). «Edmundo d'Amicis. La escuela». EL MUNDO, 8 de mayo.

9 PENNAC, D. (1993). Como una novela. Madrid: Anagrama.

10 C.C.E.I. Comisión Católica Española de la Infancia.

11 TALENTUM, Librería infantil y juvenil, de Madrid, ya desaparecida.

12 SARTO, M. (1984). La animación a la lectura, para hacer al niño lector. Madrid:

SM.

13 NOVAL, Centro de Lectura e Imagen de la Fundación Santa María. Madrid.

14 MARINA, J.A. (1998). Prólogo del libro Animación a la lectura, nuevas estrategias. Madrid: SM.

• Periodista y Diplomada en prensa y literatura infantil. En la actualidad es directora de los cursos de formación de la Asociación Cultural "Estel" (Estudio, Educación y Lectura).